

Educación Ambiental como herramienta para la participación comunitaria del sector Piedra Arriba, estado Yaracuy

Orlando Jiménez^{1*}

Idaira Figueroa¹

Ivon Linarez¹

Gustavo Palencia²

Richard Palencia²

Gregoryd Aza²

¹Promotores Comunitarios y ²Técnicos Asociados a la Investigación.
INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Yaracuy.
Campo Experimental Mayurupi. Estado Yaracuy, Venezuela.
*Correo electrónico: ojimenez@inia.gob.ve.

Desde finales de los años 60 e inicio de los 70 comenzó la comunidad científica internacional a difundir las alertas sobre el acelerado deterioro del ambiente, el cual, fue de tal proporción que se determinó la desaparición de especies tanto animales como vegetales, cambios drásticos del clima y predicción de ciertas calamidades para la especie humana, causadas por eventos climatológicos que dejan grandes pérdidas de vidas y materiales.

En el caso de Venezuela, la Educación Ambiental, ha tenido su posible origen durante el siglo XVIII, en la época de la colonia con la influencia de la pedagogía social, del pensamiento continental y la originalidad latinoamericana propuesta por Simón Rodríguez, maestro del Libertador Simón Bolívar y que hoy en día queda consolidada a través del artículo 107 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

La Educación Ambiental no debe ser sólo parte de la formación de los jóvenes dentro del sistema educativo formal, sino, que debe abarcar todos los grupos etarios (diferentes edades) y en todos los ámbitos, puesto que las personas deben estar comprometidas con la defensa del ambiente, por

ello, la participación comunitaria juega un papel importante para la consolidación de los proyectos relacionados con la conservación del ambiente. Así como lo señala el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente (MPPA, 1997), que "la verdadera participación popular debe ir más allá de la simple provisión de trabajo y otros insumos en proyectos iniciados fuera de las comunidades, incluyendo la toma de decisiones y los planes formulados desde el nivel local".

En el aspecto socioeconómico y en búsqueda de solución a los problemas ambientales, surge la agroecología o agricultura sustentable, que promueve el respeto a la biodiversidad, control biológico, disminución del uso de agroquímicos y trabajo en familia en pro de minimizar problemas de contaminación que han deteriorado las condiciones del suelo, agua y aire, además de alterar el equilibrio ecológico y traer consecuencias negativas e incalculables para la salud del ser humano y el ambiente en general, las cuales se derivan de la agricultura convencional o la llamada revolución verde.

Estos problemas ambientales se perciben en el estado Yaracuy, específicamente en la comunidad de Piedra Arriba ubicada en el

municipio Peña, cuya actividad económica predominante es la agricultura y donde el uso desmedido de agroquímicos en las labores agrícolas ha causado graves daños a la población.

Con respecto a lo antes planteado y en aras de propiciar cambios, se formuló un plan de acción para la concientización de los productores agrícolas y los habitantes del sector. Para ello, fue necesario iniciar un proceso en el cual se desarrollaron acciones participativas en el marco de la Educación Ambiental dirigidas a aminorar la problemática que se presenta con relación al uso excesivo de agroquímicos.

Contacto con la comunidad

En líneas generales, el contacto se orientó en conocer el contexto socio-cultural, productivo, económico y ambiental de esta localidad. Para ello, se realizaron entrevistas preliminares a personas que habitan en la comunidad, dedicadas a las labores agropecuarias por 10 años o más, que dieran testimonios de la forma de producción tradicional y de las alternativas, que han sido protagonistas de los cambios del modelo de producción convencional a sustentable.

En ese sentido, se expone la experiencia de la señora Catalina

Gámez de la comunidad Piedra Arriba y quien narra sus experiencias con relación al uso de abonos orgánicos y fertilizantes, "...si uno usa fertilizante y abono químico contamina el ambiente, además de afectar la salud, hay muchas personas que son alérgicas a los químicos. Yo por ejemplo, ya no uso abono químico, hace mucho tiempo empecé a usar en mis cultivos abono orgánico, los preparo con los desperdicios del maíz, tuza, cartones y hojas secas; los dejo descomponer y luego los utilizo en mis siembras" (Foto 1).

Otra vivencia es reseñada por el señor Moisés Arrieta: "el uso de los productos orgánicos es bueno para el ambiente, los químicos, son puro veneno, nos enferman y además dañan el ambiente..."; continúa su relato indicando que con el uso de insecticidas tuvo problemas de asfixia y mareos, lo cual le produjo daños en su salud.

Los entrevistados coincidieron en afirmar que el uso de abonos orgánicos es una práctica amigable con el ambiente, contrariamente al uso de agroquímicos que causa daños irreversibles al entorno y a la salud de los habitantes de la comunidad. Para complementar esta información, se realizó la visita a los productores de la comunidad y luego la ejecución de un diagnóstico participativo con la intención de gestionar alternativas para aminorar el impacto de la contaminación ambiental en la referida localidad.



Foto 1. Señora Catalina Gámez Comunidad La Piedra.

Diagnóstico Participativo

Este diagnóstico se llevó a cabo en la unidad de producción del señor Jonás Graterol en el cual participaron un total de 29 personas, entre las cuales se encontraban productores y productoras agropecuarios y amas de casa con sus hijos, docentes de las unidades educativas locales, estudiantes del Programa de Formación de Gestión Ambiental de la Misión Sucre y el equipo de promotores comunitarios del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas de Yracuay, adscritos al Campo Experimental Mayurupí (CEM; Foto 2).

La actividad comenzó con la proyección de videos referentes a la contaminación ambiental, se planteó una discusión de los mismos: luego se hicieron reflexiones referentes a lo observado y lo que esta problemática representa en su comunidad. Seguidamente se organizaron en grupos para conformar cuatro mesas de trabajo y discutir la siguiente pregunta generadora:

¿Cuál o cuáles cree usted sean los problemas más grave que tiene la comunidad en cuanto a la contaminación ambiental?

Para alegrar la jornada se realizó una dinámica grupal de animación con la intención de romper el hielo o establecer lazos de confianza y seguridad entre los participantes, para dar paso a la discusión grupal del tema en cada mesa durante un lapso de tiempo suficiente (fotos 3 y 4).



Foto 2. Con investigadores en el diagnóstico participativo.



Foto 3. Desarrollo de la dinámica de grupo.



Foto 4. Realización de las mesas de trabajo.

Resultados del diagnóstico

Cada equipo realizó la exposición de los resultados de la discusión de las mesas de trabajo, en las cuales reflejaron dos problemas principales, el uso indiscriminado de agroquímicos y la acumulación de residuos sólidos, siendo el primero el que obtuvo mayor puntuación. Finalmente se abrió un ciclo de reflexiones donde los niños ejercieron una participación notoria, estos expresaron que hay pérdida de la fauna silvestre y que todos debemos sembrar árboles y debemos trabajar unidos para mejorar el ambiente.

Por su parte, los docentes manifestaron que es vital un buen trabajo en equipo junto a los consejos comunales con la finalidad de integrar a toda la comunidad, reactivar el Comité Conservacionista, dictar talleres y charlas formativas dirigidas a mejorar la participación comunitaria y disminuir el uso de agroquímicos (Foto 5).

Para concluir la actividad del día se ofreció a los asistentes un “sancocho” (sopa) del cual todos disfrutaron con mucha alegría y sabor criollo, logrando así un agradable espacio para el compartir y la integración entre todos los participantes (Foto 6).

El siguiente paso fue la sistematización de los resultados de la actividad y de allí, la socialización de la propuesta de un plan de acción que ejecutaría la comunidad, para contrarrestar las problemáticas ambientales; para ello, se convocó a una reunión junto al Consejo Comunal, estableciendo un espacio de intercambio para la discusión y reestructuración de la estrategia con la participación del colectivo.

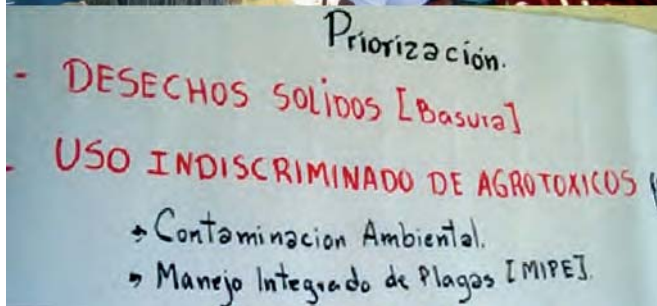


Foto 5. Presentación de los resultados.



Foto 6. Disfrutando de un buen sancocho.

Ejecución del plan de acción

El plan de acción consistió en una serie de talleres y charlas dirigidas a la sensibilización y concientización de las comunidades, para buscar un cambio de conducta favorable hacia el cuidado del ambiente, promoviendo la participación de todos en la búsqueda de solución de los problemas ambientales que se presentan en la comunidad de Piedra Arriba.

Con las actividades establecidas en el plan de acción se trató de dar respuestas a las necesidades planteadas por los habitantes de la comunidad, dicho plan consistió en una serie de charlas y talleres, con los cuales se trató de incentivar a los productores a disminuir el uso de agrotóxicos, lograr una mejor disposición de residuos sólidos y se promovió la utilización de abonos orgánicos como alternativa al uso exagerado de fertilizantes químicos (Cuadro).

Cuadro. Plan de acción ejecutado en la comunidad de Piedra Arriba.

Actividad	Condición	Duración	Intervalos
Reactivación del Comité Conservacionista.	Ejecutado.	8 Horas.	2 sesiones, una por semana.
Encuentro agroecológico, charla, conversatorio y proyección de videos.	Ejecutado.	6 Horas.	1 sola sesión.
Taller plagas y enfermedades en frutales.	Ejecutado.	8 Horas.	2 sesiones, una por semana.
Charla disposición de residuos sólidos.	Ejecutado.	6 Horas.	1 sola sesión.
Producción de abonos orgánicos.	Ejecutado.	12 Horas.	3 sesiones, una cada 15 días.
Manejo integrado de plagas, entre otros.	Por ejecutar.	12 Horas.	3 sesiones, una por semana.

Consideraciones finales

Queremos resaltar que gran parte de los productores de la comunidad desean cambiar su patrón productivo hacia una agricultura sustentable amigable con el ambiente, a través del uso de productos orgánicos y aminorar el uso de agroquímicos. Pero debemos destacar, que hace falta mucho por hacer, debemos motivarlos a que sean más proactivos, uniendo esfuerzos para que se consolide una verdadera participación comunitaria.

La protección y mejoramiento del ambiente debe ser un objetivo fundamental de toda comunidad, ya que, afecta su bienestar y su desarrollo socio-económico.

A través del conocimiento y un comportamiento más amigable con el ambiente, se pueden conseguir mejores condiciones de vida en consonancia con las necesidades y aspiraciones de los habitantes de la comunidad. La defensa y el mejoramiento del ambiente ha de ser prioridad en nuestras comunidades, ya que, todas las acciones del ser humano

sobre el ambiente van a producir impacto positivo o negativo en la conservación de un ambiente sano para nosotros mismo y las generaciones futuras.

Agradecimiento

Los autores agradecen el apoyo brindado por los compatriotas Sairo Peña, Jairo Linares y todas aquellas personas que de manera directa e indirecta hicieron posible la realización de este trabajo; a todos y a todas muchas gracias compatriotas.

Bibliografía consultada

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 107. Publicada en Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860
- Geilfus F. 2002. 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación / Frans Geilfus – San José.
- Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables. 1997. Participación comunitaria y ambiente "La hoja ambiental", Venezuela.